

Ensayo de una sintaxis histórica de tiempos

I. El pretérito imperfecto de indicativo

(Continuación)

4. *Imperfecto por pretérito indefinido.*

20. Para explicar la diferencia que hay entre imperfecto y pretérito indefinido, parte LENZ, como es sabido, de la contraposición entre los ejemplos siguientes: *Yo no SABIA nada del accidente* (estado durativo de la ignorancia hasta el momento concreto en que «supe»), y *Lo SUPE anoche* (momento en que termina el estado durativo de ignorancia) (1). Fundamentalmente es una diferenciación, no de tiempo, sino de aspecto, como ya antes se ha dicho (2). Pues bien, a pesar de esa distinción de matices, en español antiguo se dan varios casos de confusión entre ambos tiempos, con la consiguiente sustitución del indefinido por el imperfecto (3); así, pues, este

(1) LENZ: *Oración*, § 299, págs. 473-474.

(2) Véase § 7.

(3) Una vez más, el romance no hace sino continuar una construcción procedente del latín, o que por lo menos en esta lengua ofrece algunos casos: «parece que a veces no se distinguen en su uso el perfecto y el imperfecto, así en Catulo 63, 64: *Ego gymnasi FUI flos, ego ERAM decus olei*, y quizá en Plauto: ERAM por FUI, así *Rud.* 841: *Quin occidisti? — Gladius non ERAT*» (TOVAR: *Sintaxis*, pág. 124). De todas formas, como el mismo autor indica, esa interpretación, en algún caso, no está exenta de duda.

imperfecto valdrá lo mismo que un indefinido: no significa duración, ni reiteración, ni simultaneidad, sino un hecho momentáneo y único (1). Otras veces, en vez de sustitución de un tiempo por otro, se podría hablar de coexistencia, toda vez que «la narración principia con el pretérito y continúa con el imperfecto» (2). Entre los casos de coexistencia de ambos pretéritos, destaca el que presenta indefinido o imperfecto según la fuerza que, por el sentido, se quiera dar a la frase; parece que el imperfecto, por su misma consideración durativa, no es apto para casos en que el contexto exige una forma de expresión muy enérgica: ésta la proporciona el pretérito indefinido, con su visión momentánea de la acción (3). Ese abandono del imperfecto en beneficio del pretérito indefinido tiene lugar en oraciones con verbos que significan «quedarse» y «callarse». Ejemplos: *Unos IBAN a América, otros a las misiones de la China, otros se QUEDARON con sus familias; Y a ti te duele su opinión?, dijo el príncipe — CALLO Atilio, como si pasase sus palabras antes de hablar* (4).

El uso del imperfecto con valor de indefinido, en cualquier aspecto de los que se han citado, ocurre tanto en construcción

(1) Es el *Imperfektum in narrativem Gebrauch*, tal como se define en LERCH: *Imperfektum*, pág. 321; este tiempo aparece en todos aquellos casos, *wo daher vom heutigen Sprachgebrauch aus eher das Passé défini erwartet würde* (idem id.).

HANSEN: *Gramática histórica*, § 574, pág. 226, donde se citan los ejemplos siguientes: *et ROMPIO sus paños et FACIA el mayor duelo del mundo; los reyes VIERON a ojo las tiendas de los moros e VEYEN el paso malo et TEMIANSE de dayno*. Igualmente en los ejemplos que se dan más abajo (§ 23) aparecen a veces mezclados ambos pretéritos. También se interfiere a menudo el pretérito indefinido en el campo del imperfecto, en los casos de relatos de sueños y visiones; véase LERCH: *Imperfektum*, págs. 405-406, donde se cita el siguiente ejemplo de LOPE DE VEGA: *Parecióme que SOÑABA — Que un ángel en hermosura, — Talle y discreción me HABLABA, — Que mil cosas me DECIA, — jurando tenerme, — Y por Dios, señor doctor, — Que el alma me ENTERNECIA. — Quiso abrazarme también, — y DESPERTE*.

(3) VISING: *Perfektum-Imperfektum*, págs. 14-15.

(4) Citados en VISING: *Perfektum-Imperfektum*, págs. 14-15.

absoluta, de que tratamos ahora, como en construcción relativa, que veremos más abajo (1).

21. Por todo lo que se viene diciendo, vemos que además del uso descriptivo, que se ha señalado anteriormente (2), el imperfecto llega a conocer un uso narrativo, sustituyendo al pretérito indefinido (3). La narración, entonces, adquiere un «carácter descriptivo» (4), y parece ganar en tono estético y en intensidad afectiva, es decir, el imperfecto narrativo conviene plenamente a la interpretación de la *representación viva* de la acción (5). La sustitución del pretérito indefinido (acción momentánea) por el imperfecto (acción durativa) ha sorprendido generalmente a los lingüistas, que no la han aceptado sino con grandes limitaciones. MEYER-LÜBKE atribuye esa «sustitución de funciones» únicamente al rumano y al portugués, y en este último concretamente a la poesía de los romances (6). De todas formas, está fuera de duda que en castellano es uno de los valores del imperfecto su construcción con sentido de indefinido. HANSSSEN cree que es un uso que se extiende en español literario por influencia del francés (7), pero ya LENZ advierte que incluso en boca del pueblo se oyen narraciones con imperfectos intercalados (en vez del pretérito), como: *DECIA yo, DECIA él* (8).

22. Sin embargo, una comparación entre textos antiguos y textos modernos parece decidir que por lo menos el imperfecto es de aparición tardía. Ya VISING estableció ese cotejo entre el comienzo de la *Diana* de MONTEMAYOR y un fragmento de los *Cuentos*, de F. CABALLERO, según se transcribe a continuación (9):

(1) Véase §§ 49 a 52.

(2) Véase §§ 8 a 11.

Véase BASSOLS: *Sintaxis*, § 69.

(4) HANSSSEN: *Gramática histórica*, § 574, pág. 227.

(5) Véase § 5, y LERCH: *Imperfektum*, págs. 321-331, 385-401.

(6) MEYER-LÜBKE: *Gram. Rom.*, III, § 104, págs. 127-128.

(7) HANSSSEN: *Gramática histórica*, § 574, pág. 227.

(8) LENZ: *Oración*, § 298, pág. 473.

(9) VISING: *Perfektum-Imperfektum*, págs. 12-13. El problema de la aparición y generalización del imperfecto puede referirse también, como

En los campos de la principal y antigua ciudad de León, riberas del río Esla, HUUO una pastora llamada Diana, cuya hermosura FUE extremadísima sobre todas las de su tiempo. Esta QUISO y FUE QUERIDA en extremo de un pastor llamado Sireno: en cuyos amores HUBO toda la limpieza y honestidad possible. Y en el mismo tiempo, la QUISO más que sí, otro pastor... (De la Diana).

HABIA un viejo que TENIA un peral...; HABIA un hombre que ERA tejedor, TENIA una mujer...; VIVIA un matrimonio sordo con su madre sorda, y TENIAN una hija y un hijo sordos. IBAN mal sus asuntos... (De los Cuentos) (1).

La aparición tardía del «imperfecto narrativo» (según la terminología de LERCH) (2) parece ser debida a que la «representación viva de la acción» antes corrió a cargo del presente (3), y aún, después, se vió mediatizada por el infinitivo histórico (4). Como es natural, empezó a darse en textos populares (5).

23. Siguen a continuación algunos ejemplos de imperfecto por pretérito indefinido; hay que reconocer, que es muy difícil matizar en esa materia, porque los casos aducidos son susceptibles de interpretaciones muy variadas. Así, en casi todos ellos es defendible el valor del imperfecto como imperfecto propio (es decir, como tiempo descriptivo y reiterativo, según se ha visto antes) (6), pero tampoco se puede negar que también todos ellos tienen un recto sentido, considerando el imperfecto con valor de pretérito indefinido. He aquí, pues, los ejemplos (7):

se ha visto, al imperfecto descriptivo (§ 9), aunque con mucha menos fuerza, toda vez que éste representa el uso propio y fundamental que le caracteriza como tiempo,

(1) Añádase el primer ejemplo citado en el § 8.

(2) Véase § 20 y la nota en que se cita el trabajo de E. LERCH.

(3) LERCH: *Imperfektum*, pág. 326.

(4) LERCH: *Imperfektum*, pág. 327.

(5) LERCH: *Imperfektum*, pág. 331.

(6) Véanse §§ 8 a 11.

(7) Siempre que el imperfecto aparece paralelamente a un indefinido se destacan los tipos de letra de ambos tiempos; en otro caso se destacan

INCLINO los enoios, FAZIE su oración... (BERCEO: *Milagros*, pág. 85, 339).

Et los de dentro SALIEN a ellos a barreras, et LIDIARON toda una noche... (*Prim. Crón. Gral.*, pág. 500, b, 36).

e FUERON con él todos los honrados homnes del rey... e YBAN y muchas trompas e tabales... (J. MANUEL: *Lucanor*, página 127).

En Bolonia havia un lombardo que AYUNTO muy grand tesoro e non CATABA si era de... (J. MANUEL: *Lucanor*, página 75) (1).

E dende VINOSE para Deza, e allí LLEGO a él el Cardinal D. Guillén Legado del Papa Innocencio, e TRATABA paz entre el Rey de Castilla e el de Aragón: e FUSOLOS en treguas de quince días... (AYALA: *Crón. D. Pedro*, pág. 87).

Ansí ESTUVO en oración—Hasta que fuera de día.—Partiérase a Santiago, — Su romería CUMPLIA (*Romancero*, página 488, a).

Doña Urraca a Don Alfonso—Mensajero FUE a enviar; — Las nuevas que le TRAIAN—A él gran placer le dan (*Romancero*, pág. 522, a).

III

Imperfecto con valor relativo.

Preliminar (2).

24. Todos los tiempos verbales pueden ser referidos a otros tiempos o a otras formas de modificación determinativa; los mismos tiempos perfectivos, que normalmente tienen valor

únicamente los del imperfecto, como es natural, y como se viene haciendo en todo este trabajo.

1) Caso algo problemático, en el que no sería irregular la consideración de este imperfecto como imperfecto propio. Hoy se resolvería de otra manera, posiblemente con un infinitivo: *sin MIRAR* (o mejor: *sin CATAR*).

(2) Sin perjuicio de concretar, más abajo, los distintos valores del imperfecto en construcción relativa, se tratan aquí algunos casos generales de ese uso relativo, que podrían atribuirse a más de uno de aquellos

absoluto, pueden aparecer medidos relativamente desde otro tiempo; por ej., *así que entró le felicitamos efusivamente*. Pero se comprende que los tiempos imperfectivos, por la continuidad en la acción que expresan, sean los que más se presten a ser vinculados a determinaciones temporales. Tanto por la ausencia de interés acerca del comienzo y fin de la acción (1), como por el aspecto de acción en curso, esos tiempos imperfectos son esencialmente relativos; y si antes se ha podido discutir la exclusiva de la ecuación *tiempo imperfecto = tiempo relativo* (2), porque, en efecto, no se cumple en los casos de construcción absoluta de nuestro tiempo, indudablemente lo más frecuente es que los tiempos que expresan acciones durativas tengan su punto de referencia en otro tiempo, en una determinación adverbial temporal, o en una determinación adverbial de otro tipo, que, al proyectarse sobre el tiempo, equivale a un adverbio de tiempo (3).

25. Tanto destaca el pretérito imperfecto como tiempo relativo, que BELLO, el mejor gramático de la lengua castellana, lo llamó *copretérito*, o sea «pretérito coexistente», es decir, pretérito en relación con otra expresión temporal (4). Esta denominación, de todas formas, sólo en parte conviene al pre-

valores. Véase, para estos casos en conjunto, KENISTON: *Syntax XVI*, págs. 432-433. Véase también, sobre el imperfecto relativo, BASSOLS: *Sintaxis*, § 75.

(1) Véase § 7.

(2) Véase § 6.

(3) La elaboración de esta relación de valores temporales es indispensable para situar, en nuestro tiempo mental, toda la serie de acciones o estados posibles a partir del presente. Se ha observado que esa posibilidad de situación en el tiempo tenía mayor capacidad de matices hacia el pasado que hacia el futuro (véase, por ejemplo, GILI: *Sintaxis*, § 120, pág. 133). Su explicación radica en el hecho, que ya anteriormente hemos insinuado (§ 16), de que las cosas, para ser pensadas, es necesario que sean conocidas, y lo *conocido* siempre es un pasado, lo cual nos explica que usemos a veces de tiempos «pasados» para la expresión de acciones futuras, como también nos explica que dispongamos de más tiempos que se refieren al pasado que al futuro.

(4) BELLO: *Gramática*, cap. XXIII, págs. 128 y sigs., especialmente pág. 163, §§ 628-629 (287 a).

térito imperfecto, y si bien ello no significa que no pueda llamarse así (toda vez que subraya el valor que más frecuentemente tiene), parece más justo el título tradicional de *imperfecto*, ya que se refiere a la consideración del aspecto de la acción, y esta consideración, sin ser universal (1), es, sin embargo, más extendida, y, por lo tanto, da la preferencia a ese título tradicional de *pretérito imperfecto* (2).

26. Construcción fundamental en el uso relativo del imperfecto es el valor de presente que adquiere en relación con un pretérito indefinido, de manera que si este pretérito indefinido se sustituyera por un presente o por un pretérito perfecto, el imperfecto pasaría a presente a su vez (3). Siguen algunos ejemplos de la lengua medieval:

Desdeque VINO su marido, non SABIA como le sacar fuera (Corbacho, pág. 262) (sustituido sería: «desdeque ha venido... non sabe»).

... *LLEGARON otros hombres a pie que TRAYAN otras cartas al deán en quel fazian saber...* (J. MANUEL: *Lucanor*, página 60) (sustituido sería: «llegan otros hombres... que traen...»).

... *el camarero PREGUNTO, que quales paños QUERIA* (J. MANUEL: *Lucanor*, pág. 126) (sustituido sería: «... pregunta, que quales paños quiere»).

27. Otro de los usos característicos del imperfecto en construcción relativa es el que aparece en el estilo indirecto: después de un verbo en un tiempo pasado, el imperfecto representa el presente que se usaría en la misma frase, si se expresara en estilo directo (4). Es uno de los usos más frecuentes

(1) Recuértese el uso del imperfecto por el pretérito indefinido (§§ 20 a 23). Además, como veremos (§ 50, por ejemplo), algunos tipos de usos relativos del imperfecto pueden hacerle perder su mismo carácter imperfectivo.

(2) Véase LENZ: *Oración*, § 298, pág. 472-473.

(3) Sobre esta construcción en el caso concreto de verbos de percepción, véase BELLO: *Gramática*, §§ 671, 673 (307, b), págs. 174-175.

(4) LERCH: *Imperfektum*, págs. 402-404, considera que este uso del imperfecto es de los más antiguos; además, intenta una revisión del modo como se interpreta corrientemente la subordinación de estilo directo.

del imperfecto relativo, y se encuentra, naturalmente, después de verbos que significan «decir», «conocer», «saber», «pensar». Siguen algunos ejemplos:

Desuso lo DISSIEMOS que ERAN los fructales... (BERCEO: *Milagros*, pág. 11, 43).

Estonce DIXO ella que bien TENIE que cada uno la AMAVA (*Prim. Crón. Gral.*, pág. 11, b, 54).

... que CUEDAVA el rey Almemon que DURMIE esse rey don Alfonso... (*Prim. Crón. Gral.*, pág. 504, a, 43).

Desechan el carnero, piden las adefinas, — DESIAN que non COBRIAN tozino sin gallynas (HITA: *Buen Amor*, I, pág. 269, 781).

¡Bendito sea Dios!, que yo PENSE que ESTABA foradada (*Corbacho*, pág. 263).

DIXE que tu pena ERA mal de muelas e que la palabra, que della quería, ERA una oración... (*Celestina*, pág. 215, 7).

DIYERON que QUERIAN ser vasallos de V. M. y mis amigos y que me ROGABAN que los defendiese (H. CORTÉS: *Carta-relación*) (1).

Bien entendido TENIA yo desse traidor que... QUERIA dar deshonra desta antigua casa (L. DE RUEDA).

28. También aparece esta construcción en la interrogación indirecta. Por ejemplo:

PREGUNTARONLI todos... — Qui lo CABTENIE entro fiziesselos certanos (BERCEO: *Milagros*, pág. 91, 368) (2).

E mientras que MIRABA si ERA o non ERA foradada... (*Corbacho*, pág. 263).

E como ella ESTUVIESSE... ESCUCHANDO fasta VER quién PODIA ser el que assí... (*Celestina*, I, pág. 212, 20).

Como le PREGUNTASE qué LLEVAVA, respondióle él (GUEVARA: *Menosprecio de Corte*) (3).

(1) Citado, como el ejemplo siguiente, en KENISTON: *Syntax XVI*, pág. 432, n.º 32.32 (2.º).

(2) A continuación debe considerarse reproducido el último ejemplo que se ha dado en el § 26, por serlo de interrogación indirecta, además de pertenecer al caso general que allí se trata.

(3) Citado en KENISTON: *Syntax XVI*, pág. 432, n.º 32.32 (2.º).

29. Íntimamente relacionado con la construcción de estilo indirecto tenemos el «imperfecto como *futuro inminente*» (1); en este uso, el imperfecto aparece «regido de un pretérito con un determinante de entendimiento o sentido: *VEIAMOS que le MATABA* (= «que le iba a matar»), *CREI que le CASTIGABA* (= «que le iba a castigar»)» (2). Representa, pues, la transferencia al pasado de un presente que, como presente, tenía valor de futuro (3).

Siguen a continuación algunos ejemplos:

DIXO... que otro día grand mañana QUERIA cabalgar e que fuesse con él (J. MANUEL: *Lucanor*, pág. 126). (En estilo directo sería: «*dixo*: otro día... *quiero*...», o, mejor dicho: «otro día... *querré*», por el valor de futuro que tiene este presente) (4).

... *que se PENSABA de nesçia quel moço AVIA de ser contento de su cuero rugádo* (Corbacho, págs. 317-318). (En estilo directo sería: «*se pensaba*: el moço *ha* de ser contento...», o, mejor dicho: «el moço *habrá*...», o: «el moço *estará* contento», por el valor de futuro que tiene ese presente.)

Yo los ANIMABA DICIENDOLES que... por ello en el otro mundo GANABAMOS la gloria (H. CORTÉS: *Carta-relación*) (5). (En estilo directo sería: «*diciéndoles*: por ello *ganamos*...», o, mejor dicho: «por ello *ganaremos*», por el valor de futuro que tiene ese presente) (6).

(1) G. DIEGO: *Gramática histórica*, § 267, pág. 272. Véase también BASSOLS: *Sintaxis*, § 74.

(2) G. DIEGO: *Gramática histórica*, § 267, pág. 272.

(3) Semejante a este uso es el que tenía el imperfecto en latín, por el cual se expresaba «una acción que en determinado momento le podía parecer a alguien como posible o previsible: Cicerón: *Pro Mil.* 32: *Milone interfecto Clodius haec ASSEQUEBATUR, ... ut praetor esset non eo consule quo sceleris nihil facere posset*, 'Clodio ganaba (pensaba ganar) ...'» (TOVAR: *Sintaxis*, pág. 124).

(4) Este caso es dudoso, por el significado verbal de *quería*. Véase más abajo lo que se dice en el § 56.

(5) Citado en KENISTON: *Syntax XVI*, pág. 432, n.º 32.321 (a).

(6) Recuérdese lo que se ha dicho antes (§§ 16, 24 nota), acerca de la representación de las acciones en imperfecto, o, mejor, en pasado, como previa a su valor de futuro.

30. El imperfecto se usa también para expresar duraciones o estados que empezaron en el pasado y que continuaban aún en un momento posterior, también en el pasado (1). Esta construcción es la que se ha llamado de «imperfecto como *pretérito persistente*» (2). El periodo de tiempo durante el cual la acción o el estado ocurrieron, se indica con *había + expresión de tiempo*, y la acción o estado se expresan por una oración introducida por *que*. Ejemplos:

Bien AVIE XXX^a días que ERA soterrado (BERCEO: *Milagrös*, pág. 128, 106).

No me parece AVIA tres meses que ANDAVA en estas vanidades. (S. TERESA) (3).

Otras veces, por la estructura de la frase, no aparece el *que*. Por ejemplo: *e así fué, que quando D.^a María llegó a Sevilla, FUERA D. Juan muerto bien AVIA ocho días* (AYALA: *Crón. D. Pedro*, pág. 92).

1. *Duración en el pasado (o acciones repetidas, con verbos perfectivos), con modificación adverbial o temporal.*

31. La construcción más frecuente del imperfecto, como se ha venido diciendo, es aquella en que el tiempo se nos presenta medido relativamente desde una determinación adverbial (adverbio o locución equivalente) o desde otro tiempo.

Este primer uso del imperfecto relativo (y el más importante cuantitativamente) puede considerarse desde dos puntos de vista: 1) en cuanto a la peculiaridad de la acción verbal, y 2) en cuanto al nexo gramatical de la determinación relativa del tiempo. De acuerdo con este criterio, se va a tratar aquí del presente valor del imperfecto desde cada uno de los puntos de vista expresados.

(1) Sobre este punto véase de una manera especial WILLIAMS: *Romance Imperfects*, págs. 136-139.

(2) G. DIEGO: *Gramática histórica*, § 267, pág. 273.

(3) Citado en KENISTON: *Syntax XVI*, pág. 433, n.º 32.35 (5.º).

1) *El imperfecto relativo, en cuanto a la peculiaridad de la acción verbal* (1).

32. El imperfecto se usa para presentar tres tipos de acción en el pasado: a) acciones durativas, b) acciones repetidas y c) acciones habituales.

a) *Acciones durativas.*

33. Se refieren éstas tanto a las que estaban en curso en un momento dado del pasado, como a las que estaban en curso durante otra acción pasada. El nexos de la relación con el momento u otra acción pasados se tratará más abajo, como hemos dicho (2). Algunos ejemplos de acciones durativas, medidas relativamente:

Porque lo castigavan non AVIE nulla cura (BERCEO: *Milagros*, pág. 43, 161).

Et desde que los tres caballeros vieron que VINIAN cerca de llos, volvieron las riendas (J. MANUEL: *Lucanor*).

Tenian siempre cabe sí... quien los AVISAVA de lo que ERRAVAN (GUEVARA: *Menosprecio de Corte*) (3).

b) *Acciones repetidas.*

34. Se refieren, naturalmente, a verbos perfectivos, los cuales, usados en un tiempo imperfectivo, pasan a indicar reiteración, como ya se ha dicho antes (4). Siguen a continuación algunos ejemplos:

Quando la Cruz VEYA, yo siempre me OMILLAVA, — SANTIQUAVAME a ella doquier que la FALLAVA (HITA: *Buen Amor*, v. I, pág. 55, 121).

Como todos éramos de caballo, ARREMETIAMOS a nues-

(1) Véase, sobre la clasificación de este punto, KENISTON: *Syntax XVI*, págs. 429-430.

(2) Véanse §§ 38 a 42.

(3) Citado en KENISTON: *Syntax XVI*, pág. 429, n.º 32.223 (b).

(4) Véase § 10, y también BELLO: *Gramática*, § 633 (287, e), pág. 163.

tro salvo y *SALIAMOS* *asimismo* (H. CORTÉS: *Carta-relación*) (1).

Después que el señor los llamava, no le TORNAVAN a ofender (S. TERESA).

35. Caso particular del imperfecto como expresión de acciones repetidas lo constituyen los verbos de sentidos, especialmente en forma reflexiva (2). Por ejemplo:

era tan grande la barahunda y gritería, que no se OYAN ni VEYAN los unos a los otros (P. de HITA: *Guerras de Granada*) (3).

36. Pertenecen igualmente al grupo de acciones repetidas los «imperfectos *de citas*» (4); mediante este tipo de imperfecto se hace referencia a un texto escrito (carta, libro, nota, etc.) o a la propia persona que ha escrito el mismo texto. Siguen a continuación algunos ejemplos:

... e puso en como una... tabla... escripta de grandes letras que DIZIEN assi:... (*Prim. Crón. Gral.*, pág. 8, b, 42).

Otrossy mucho vino con mucha beverría,— Más mata que cuchillo: Ypocrás lo DEZIA. (HITA: *Buen Amor*, pág. 112-113, 303).

... que bien lo podrían fazer, mas que les contescería como DEZIA el vierbo antiguo (J. MANUEL: *Lucanor*, pág. 86).

E, por tanto, el sabio Catón, DEZIA (*Corbacho*, pág. 346).

Dióle su carta... e DEZIA en esta manera (*Questión de Amor*) (5).

Me dieron una carta tuya en que me DECIAS de las mentiras que allá decían (J. CISNEROS: *Cartas*).

En tanto que DECIA Salomón: en todo no vi sino vanidad (*Comedia Seraphina*).

(1) Citado, como el ejemplo siguiente, en KENISTON: *Syntax XVI*, pág. 429, n.º 32.23 (2.º).

(2) Construcción equivalente a la que ya se ha señalado para el imperfecto absoluto (§ 14).

(3) Citado en KENISTON: *Syntax XVI*, pág. 429, n.º 32.231 (a).

(4) KENISTON: *Syntax XVI*, pág. 429, n.º 32.233 (b).

(5) Citado, como los dos ejemplos siguientes, en KENISTON: *Syntax XVI*, pág. 429, n.º 32.233 (b).

c) *Acciones habituales.*

37. La repetición de una acción, que pasa así a ser habitual, se expresa mediante el imperfecto (1); a veces, como se verá en varios de los ejemplos que siguen, el imperfecto aparece reforzado por una locución adverbial, que confirma el carácter de acción habitual (*cutiano, cada día, etc.*) (2). Algunos ejemplos:

FAZIE a la Gloriosa servicio muy cutiano — los días e las noches, ivierno e verano (BERCEO: *Milagros*, pág. 77, 306).

Un huevo me DABAS tu cada día... (Corbacho, pág. 203).

... la primera palabra que DEZIA era ésta: «Quid de magistro?» A esto RESPONDIAN luego sus discípulos (GUEVARA: *Menosprecio de Corte*) (3).

los cuales de ordinario, en sus iglesias, casi todos los días, DECLARAVAN las sanctas Escripturas (F. LUIS DE LEÓN: *Nombres de Cristo*).

De cuándo en cuando VOLVIA la cabeza a ver si veía los caballeros y gigantes que su amo NOMBRABA (CERVANTES: *Quijote*) (4).

2) *El imperfecto relativo, en cuanto al nexó gramatical de la determinación* (5).

38. La duración en el pasado puede venir determinada de dos maneras: a) por un adverbio (o locución equivalente),

(1) BELLO: *Gramática*, § 633 (287, e), pág. 163.

(2) En estos casos de refuerzo adverbial, el punto de vista del «imperfecto como *representación viva* de la acción» considera que el imperfecto no se usa para indicar repetición o hábito (toda vez que estos aspectos ya vienen expresados por la determinación adverbial), sino que la justificación del imperfecto es la de que expresa *bewegte Sænen* (LERCH: *Imperfektum*, pág. 411).

Citado, como el ejemplo siguiente, en KENISTON: *Syntax XVI*, pág. 430, n.º 32.24 (3.º).

(4) Citado en BOLEO: *Tempo pasado*, pág. 329.

(5) Véase, sobre la clasificación de este punto, R. ACADEMIA: *Gramática*, § 292, págs. 299-300.

y *b*) por otra forma verbal. Naturalmente, como la materia considerada es una, los dos puntos de vista estudiados (peculiaridad de la acción y nexo gramatical de la determinación) se interfieren totalmente; así, los tipos de nexo gramatical que aquí se estudien han de referirse forzosamente a acciones durativas, o repetidas, o habituales.

a) *Determinación de tipo adverbial.*

39. El adverbio (o locución adverbial) constituye el punto de referencia de la acción (durativa-repetida-habitual) expresada por el imperfecto. Por ejemplo (1): *COMIA A LAS DOCE; él SIEMPRE lo EXPLICABA; CON ESTA DETERMINACION [ella] SENTIA dentro de sí...* (2).

Siguen a continuación algunos ejemplos de la lengua antigua:

Pero elli DIZIELAS SIEMPRE A CADA DIA (3) (BERCEO: *Milagros*, pág. 83, 332).

PERDONAVALIS LUEGO Dios toda la malquerencia (BERCEO: *Milagros*, pág. 121, 504).

DE NOCHE, quando era hechado el prior, — ISSIE por la iglesia fuera de dormitorio, — CORRIE el entorpedo a la mala labor (4) (BERCEO: *Milagros*, pág. 21, 79).

EN TIEMPO DE SU VIDA NUNCA el vymo BEVIE, — en santidad e ayuno, en oración BEVIE (5) (HITA: *Buen Amor* v. I, pág. 196, 530).

e CADA NOCHE TOMABA las llaves dormiendo su marido, e se IBA a su enamorado (6) (Corbacho, pág. 197).

(1) En estos ejemplos se destacan tanto los tipos de letra del imperfecto como de la determinación adverbial.

(2) Citado en R. ACADEMIA: *Gramática*, § 292, pág. 300.

(3) Aquí hay dos determinaciones: *siempre* y *a cada día*.

(4) En este caso la locución adverbial (*de noche*) coexiste con una determinación verbal, (*quando era hechado el prior*), que correspondería a los ejemplos del § 41.

Aquí hay también dos determinaciones: *en tiempo de su vida* y *nunca*.

Además de la locución adverbial (*cada noche*), aparece en este caso una determinación de gerundio (*dormiendo su marido*) con su propio valor de adverbio.

Luego vino su mujer, y HALLANDO LA PUERTA CERRADA, ESTABA triste (1) (*Corbacho*, pág. 198).

dezíanle: «Castigadlo, castigadlo...». Y CON AQUELLO NUNCA otra cosa HAZIA (*Lazarillo*) (2).

EN FLORENCIA... VIVIAN Anselmo y Lotario (CERVANTES: *Quijote*) (3).

b) *Determinación de tipo verbal.*

1) *En general.*

40. En términos generales, el imperfecto indica la coincidencia entre los dos momentos de dos oraciones (4). Puede decirse que, para esa coincidencia, la acción imperfecta (durativa-reiterativa-habitual) tanto puede ser expresada en la oración principal (y el momento dado en la subordinada), como, por el contrario, en la oración subordinada (y entonces el momento dado es el verbo principal), caso, este último, más frecuente. Ejemplos (5): *Cuando LLEGASTE, LLOVIA; ENCONTRAMOS a un labrador que TRABAJABA en un huerto* (6); *LLEGO mi hermano cuando yo le ESCRIBIA* (7).

Muy fácil resultaría insertar largas listas de ejemplos de ese imperfecto de coincidencia en la lengua antigua; he aquí algunos:

FUXIERON él et Cleopatra en sus navíos que TENIEN y brestos (*Prim. Crón. Gral.*, pág. 101, b, 46).

e el... VENCIO a las duennas amazonas quand ellas VENCIEN e DESTRUYEN todas las otras yentes (8) (*Prim. Crón. Gral.*, pág. 8, a, 33).

(1) Determinación adverbial a base de un gerundio, como en el caso anterior. Obsérvese el claro valor de *werden, devenir*, que tiene aquí la expresión *estaba triste* (comp. un ejemplo citado en § 19).

(2) Citado en KENISTON: *Syntax XVI*, pág. 430, n.º 32.24 (3.º).

(3) Citado en G. DIEGO: *Gramática histórica*, § 267, pág. 272.

(4) R. ACADEMIA: *Gramática*, § 292, a), pág. 299.

(5) En estos ejemplos se destacan los tipos de letra de los verbos que se refieren a ambos momentos.

(6) Citados en HANSEN: *Gramática histórica*, § 574, pág. 226.

Citado en R. ACADEMIA: *Gramática*, § 292, a), pág. 299.

Este es un caso de coexistencia en general; no significa que

el qual Infante Don Pedro quando el Rey Don Alfonso su padre FINO, ESTABA en la cibdat de Sevilla (AYALA: Crón. D. Pedro, pág. 23).

Assi LAMENTAVA yo en tanto que mi solícito carpintero... DIO fin a sus obras (Lazarillo) (1).

2) Tipos de coincidencia.

41. «La simultaneidad de las dos acciones puede coexistir con toda la duración de las mismas, con parte de la duración o sólo con un momento de ella» (2).

En los dos primeros casos, de simultaneidad completa y simultaneidad parcial, el imperfecto se refiere a otro imperfecto (3). Por ejemplo: Todos CALLABAN cuando tú HABLABAS; Cuando tú VIAJABAS por España, ESTABAMOS nosotros en Suiza (4).

Siguen algunos ejemplos de la lengua medieval, referidos a los mencionados tipos de simultaneidad:

Qua VEDIEN que la cosa VENIE por buena vía (BERCEO: Milagros, pág. 78, 313).

...e poblaron toda Espanna, e a las tierras que POBLAVAN, PONIENLES nombres dessi mismos (Prim. Crón. Gral., página 6, b, 31).

yo SONNAVA esta noche que este Alfonso que ENTRAVA por Toledo (Prim. Crón. Gral., pág. 504, b, 18).

Mas vos diré, señora: una noche YASIA — en la cama despierto, e muy fuerte LLOVIA (HITA: Buen Amor, v. I, pág. 174, 464).

estuvieran *venciendo* ni *destruyendo* en el momento en que precisamente fueron «vencidas»; la misma coincidencia en general vemos en el ejemplo: *Pues cuando tú NASCISTES, ya COMIA yo pan con corteza* (Celestina, pág. 140, 14). Ambos casos corresponden, en el pasado, al presente llamado habitual (así se dice, por ej.: *él habla inglés*, aunque no esté hablando inglés en este momento; comp. inglés: *I speak* y *I am speaking*).

(1) Citado en KENISTON: *Syntax XVI*, pág. 429, n.º 32.221 (a).

(2) R. ACADEMIA: *Gramática*, § 292, b), pág. 299.

(3) BELLO: *Gramática*, § 631 (287, c), pág. 163.

(4) Citados en R. ACADEMIA: *Gramática*, § 292, b), pág. 300.

VINIAN *de noche a los árboles do los cuervos* ALBERGABAN e MATABAN muchos dellos (J. MANUEL: *Lucanor*, página 97).

Gran enojo HABIAN los suyos — *de aquesto que el Cid HACIA* (*Romancero*, pág. 488, a).

¿Sabes en que veo que las comistes tres a tres? en que COMIA yo dos a dos y CALLABAS (*Lazarillo*) (1).

42. En el tercer caso de simultaneidad, la que coexiste sólo con un momento de la duración, el imperfecto aparece junto al pretérito indefinido: «en cuando LLEGUE a casa LLOVIA, la simultaneidad se refiere sólo al momento de mi llegada, sin indicar si llovía antes ni si siguió lloviendo después» (2), porque no es esto lo que interesa, sino únicamente que estaba lloviendo en el instante de llegar (3).

Se transcriben algunos ejemplos de ese imperfecto de simultaneidad momentánea en la lengua antigua:

SACO un cuchellijo que TENIE amolado (BERCEO: *Milagros*, pág. 50, 193).

Et la suerte que SOLIEN aver los moros de matarse hermanos con hermanos CAYO estonces en los cristianos (*Prim. Crón. Gral.*, pág. 502, b, 2).

«Quando yo SALY de casa, ... — Que FYNCAVADES con él sola...?» (HITA: *Buen Amor*, v. I, pág. 296, 878).

Quien vos COMIO bien SABÍA que vos queria yo bien (*Corbacho*, pág. 206).

... asco nos TOMO a las que ya ESTABAMOS, que rendir nos cuidó fazer a las mas de nosotras (*Corbacho*, pág. 221).

43. También aquí, paralelamente a lo que se ha dicho tratando del imperfecto en construcción absoluta (4), podría hacerse mención aparte de los casos en que el sentido durativo o reiterativo aparece expresado por la perífrasis *estaba + gerundio*, acentuando, con ello, el propio aspecto de la acción. Algunos ejemplos cogidos al azar:

(1) Citado en KENISTON: *Syntax XVI*, pág. 429, n.º 32.223 (b).

(2) R. ACADEMIA: *Gramática*, § 292, b), pág. 300.

(3) BELLO: *Gramática*, § 629 (287, a), pág. 163.

(4) Véase § II y el trabajo que allí se cita.

E los quel havian a matar, ESTAVANLE ESPERANDO a media legua de aquella su casa (J. MANUEL: Lucanor, pág. 92). e fallólo que ESTABA LEYENDO en una cámara muy apartada (J. MANUEL: Lucanor, pág. 58).

Dios le aya el ánima, ¿vistes que muerte sóbita?, aun agora ESTABA conmigo FABLANDO (1) (Corbacho, pág. 344).

Esto decía Rodrigo — cuando ESTABA APAREJANDO — lo necesario y forzoso — para salir desterrado (Romancero, página 528, b).

(Concluirá).

(1) En este caso se exagera el aspecto durativo mediante la perífrasis, con el objeto de indicar una mayor inmediatez: «ahora mismo hablábamos, y ya está muerto».